

EL IMPACTO DE LA CRISIS EN  
LA ECONOMÍA BALEAR



PUBLICACIONES DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS  
ECONÓMICAS Y FINANCIERAS

# EL IMPACTO DE LA CRISIS EN LA ECONOMÍA BALEAR

DISCURSO DE INGRESO DEL ACADÉMICO CORRESPONDIENTE,  
ELECTO PARA BALEARES

ILMO. SR. DR. DON FRANCISCO JOVER BALAGUER

DOCTOR EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES  
AUDITOR-CENSOR JURADO DE CUENTAS  
CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO  
CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA FINANCIERA Y CONTABILIDAD

en el acto de su recepción, 5 de Mayo de 1994, y

DISCURSO DE CONTESTACIÓN POR EL ACADÉMICO NUMERARIO

EXCMO. SR. DR. DON MAGIN PONT MESTRES

B A R C E L O N A

1994



## SUMARIO

INTRODUCCIÓN .....	7
EL IMPACTO DE LA CRISIS EN LA ECONOMÍA BALEAR .....	9
I. LA CRISIS DE LOS 90 .....	11
II. LA CRISIS EN ESPAÑA .....	17
III. LA CRISIS EN BALEARES .....	19
IV. CARACTERÍSTICAS DE LAS BALEARES EN SUS ASPECTOS SOCIAL Y ECONÓMICO .....	21
V. EL FUTURO MODELO SOCIO-ECONÓMICO DE LAS ISLAS .....	27
BIBLIOGRAFÍA .....	31
DISCURSO DE CONTESTACIÓN .....	35
PUBLICACIONES .....	41



## INTRODUCCIÓN

EXCELENTÍSIMO SEÑOR PRESIDENTE,  
EXCELENTÍSIMAS SEÑORAS Y SEÑORES ACADÉMICOS,  
EXCELENTÍSIMOS E ILUSTRÍSIMOS SEÑORES,  
SEÑORAS Y SEÑORES:

En primer lugar quiero expresar a los Excelentísimos Sres. Académicos mi más sincero agradecimiento por haberme elegido Académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras. Es para mí un gran honor estar entre tan ilustres Académicos que me va a obligar a superarme en el futuro para ser digno de esta Institución.

Ya cerca del final de mi vida profesional activa y de mi actividad académica, este honor que se me ha dispensado será un acicate eficaz para no abandonar la trayectoria que hasta ahora he mantenido.

Procuraré por todos los medios desde mi residencia habitual en Palma de Mallorca, ser un digno miembro de esta Academia que hoy con su presencia me acoge.

Quiero agradecer muy especialmente a los Sres. Académicos que me han propuesto y a todos los que con su voto confiaron en mi persona, prometiendo que no regatearé esfuerzo alguno para ser el compañero que Uds. se merecen, impulsando desde aquellas Islas, tan queridas de esta Barcelona, el buen nombre de la Academia en la que Uds. me reciben.



## EL IMPACTO DE LA CRISIS EN LA ECONOMÍA BALEAR

Quizás sea una temeridad por mi parte el intentar analizar una situación coyuntural en un discurso de entrada en la Academia. No obstante, hay una serie de características diferenciadas que me han impulsado a tomar esta decisión y pienso que hay motivos sustantivos que la avalan.

Desde hace unos años el mundo económico y social está profundamente preocupado por la situación difícil que viven los países desarrollados, situación que se ha transmitido a países de economías más débiles como la nuestra y que está causando serios problemas a la comunidad donde nos desenvolvemos.

No hay duda de que esta situación de crisis está asentada en el mundo occidental y ya reconocida por los propios gobernantes quienes, normalmente, son siempre los últimos en admitir situaciones difíciles ante los ciudadanos y electores.

Las dificultades no aparecen en los países afectados ni con la misma intensidad ni al mismo tiempo, sino en función del desarrollo de cada economía y de los desequilibrios que surgen entre producción y consumo y entre oferta y demanda, factores ambos desencadenantes de las perturbaciones económico-financieras con fuerte proyección en el ámbito social.

Las depresiones económicas en Baleares presentan un doble cariz de carácter temporal. Por una parte suelen aparecer poco tiempo des-

pués de las que surgen en los países desarrollados de nuestro entorno y, por otra, siempre antes de que afloren en el resto del Estado español. Así ha sucedido en la actualidad, donde los fastos del 92 retrasaron la crisis en nuestro país.

Esta singularidad que ya se manifestó en ciclos anteriores nos ha llevado a profundizar en el estudio de nuestra región, cuyo modelo socio-económico se perfila perfectamente diferenciado del de la Europa desarrollada y del de la España en desarrollo.

Las normas generales de política económica y especialmente las de política monetaria y fiscal que se promulgan para todo el país no tienen el mismo efecto en todas las CC.AA. dependiendo de sus propias características y muy especialmente de su estructura socio-económica. No podemos hablar nunca de uniformidad en todas las regiones y menos cuando sus relaciones con el exterior no son las mismas ni de la misma intensidad y naturaleza. La recesión en la que actualmente estamos inmersos empezó antes en Baleares que en el resto del país y se saldrá de ella antes que en la mayoría de las comunidades que forman España. De hecho, en estos momentos, se está percibiendo una mayor actividad en el tejido productivo de las Baleares, lo cual se refleja en los indicadores más significativos de nuestra economía.

El estudio particular de la actividad económica en nuestras islas nos lleva a conclusiones que merece la pena exponer para poder plantear un futuro modelo económico que lanzará de nuevo a Baleares hacia la prosperidad mantenida durante años y que en estos momentos hemos perdido, encontrándonos en una situación de estancamiento económico al seguir un modelo periclitado.

Para volver a alcanzar aquella situación privilegiada y su consolidación no bastará seguir con las líneas maestras trazadas hasta hoy sino que habrá que adentrarse en la implantación en las islas del desarrollo de nuevas tecnologías y actividades en lo que viene denominándose ya sector cuaternario o sector reservado al perfeccionamiento de actividades de servicios al tercer sector clásico y plantearse unos objetivos diferentes a los actuales para alcanzar el modelo de vida que imperará en el futuro, con nuevos planteamientos y nuevas perspectivas.

## I LA CRISIS DE LOS 90

La tan predicha por los economistas “crisis de los 90” en la que estamos inmersos, está ahora en su fase más aguda en nuestro país.

Los schumpeterianos lo estaban vaticinando en el análisis de los ciclos largos o de ondas largas y en el estudio de las analogías que se iban dando con respecto a la gran depresión del 29.

Por otra parte Ravi Batra ya en 1985 la anunciaba en su libro “La gran depresión de 1990” en el que predecía la gran caída de la economía mundial para los primeros años de los 90 prolongándose, según Batra, hasta 1996. Estas conclusiones las obtenía del estudio de la evolución experimentada por las economías financiera y monetaria, en comparación con el desarrollo que en esos mismos momentos experimentaba la economía real, observando un alejamiento entre las primeras y la segunda. La economía financiera en lugar de ponerse al servicio de la economía real y ser el reflejo de su crecimiento, se alejaba de ella, desarrollándose independientemente y produciendo desequilibrios que no reflejaban en momento alguno la situación real de un país, en cuanto a valor añadido de producción y servicios.

El profesor e ilustre académico de esta Institución Dr. Fernández Pirla en la lección inaugural del curso en el Colegio Universitario de Toledo en Octubre de 1987 daba por supuesta la “crisis que ha de su-

frir el mundo actual” tras un análisis de las causas de la crisis del 29, viendo que éstas se repetían en los tiempos actuales especialmente en lo que respecta al exceso de la oferta frente a la demanda.

El estudio lo planteaba entonces en términos análogos a los de Rose y Milton Friedman, que en su libro “Elegir la libertad” explicaban las causas de la Gran Depresión en dos circunstancias claves:

- a) el desarrollo de nuevas tecnologías por una parte y
- b) un proceso económico continuado de formación de capital no seguido de cambios en los hábitos de consumo.

Después de analizar las tecnologías que se implantan en el siglo XIX y que se desarrollan ampliamente en el XX nos muestran como llegamos, por el desequilibrio entre la producción y el consumo, a la gran depresión del 29 que no alcanza su total recuperación hasta pasada la Segunda Guerra Mundial, cuya actividad bélica produjo el pleno empleo de recursos humanos y materiales. El mantenimiento de la prosperidad posterior se ha conseguido debido al cambio de hábitos en el consumo de la población y sobre todo, a la reconstrucción de Europa, que con la actividad exigida por la guerra fría posterior y también por los conflictos bélicos que se han ido produciendo con posterioridad, han mantenido la plena ocupación de la industria pesada en las grandes potencias mundiales. Y ello ha sido así durante décadas haciendo prevalecer el bienestar económico del mundo occidental sobre razones morales o humanitarias de terceros países no desarrollados.

La actual crisis económica podría haberse manifestado con anterioridad. De hecho y desde la crisis energética de 1972 se han producido ciclos cortos con pequeñas depresiones que se han ido superando coyunturalmente hasta los años 90, en que la situación difícil se ha hecho sentir en los países desarrollados y que ahora sufrimos en nuestro país de forma dura.

Es preciso citar algunos acontecimientos que retrasaron la aparición de desajustes de las economías de los países desarrollados de nuestro entorno:

- la caída del muro de Berlín e incorporación de la Alemania del este a la locomotora alemana.
- la apertura a occidente de las economías de los países socialistas, tanto los países independientes del este europeo como de la extinta Unión Soviética.
- y por último el conflicto de IRAK que, aunque breve, fue intenso por las implicaciones político-económicas que conllevaba.

Estos tres puntos abrieron unas perspectivas de inversión por parte de la oferta y una potencial capacidad de consumo que fueron un freno a la crisis que se venía incubando desde hacía años.

Al analizar las causas que nos llevan a esta recesión que vivimos hay dos caminos a seguir para su consideración: el planteamiento general que hacemos a nivel de todos los países y el planteamiento específico en cada país, estudiando los pormenores concretos y coordinando las decisiones de las medidas de política económica que se adoptan o deben adoptar para mitigar los efectos que se están observando en el país que se analiza.

No vamos a seguir esta segunda senda pues no es el objetivo de este discurso hablar de nuestro país, sino de la región Balear en conexión con su entorno.

Retomando el análisis que planteaba Batra, percibimos que aparece en los países desarrollados un desajuste entre la economía real y la financiera, creciendo esta última y ocasionando grandes movimientos especulativos. Ello ha producido una gran liquidez de medios de pago a nivel mundial que se desplazan de un país a otro buscando rentabilidad a corto plazo, todo ello favorecido por el desarrollo de los medios de comunicación y acortamiento de las distancias en el tiempo, lo que ha producido movimiento de grandes masas monetarias que son ajenas a la inversión.

Los gobiernos encuentran en este proceso especulativo sus fuentes de financiación y se produce un alto endeudamiento, con costes financieros crecientes en el tiempo lo que conduce a un encarecimiento del dinero para el mundo empresarial.

Aparecen en paralelo grupos financieros capaces de dominar sectores económicos clave con una repercusión directa en la política de los países y en las decisiones de los sectores básicos de la economía.

Se produjo en la anterior década un escalada en los precios del petróleo y un encarecimiento de la energía en general, con el correspondiente incremento de costes y desequilibrios internos en los países desarrollados o en vías de desarrollo. Aparece, consecuentemente, una inflación de costes y al mismo tiempo se inicia una recesión porque los perceptores de la moneda creada no son los demandantes de la producción afectada.

Por otra parte vemos que los países del Sur se distancian día a día de los del Norte al pagarse más baratas sus exportaciones de materias primas, al encarecerse su energía importada y al no tener capacidad de compra de los excedentes de los países desarrollados. Esta imposibilidad de compra se produce por falta de desarrollo económico y sobre todo, por falta de desarrollo cultural. Estos países en contraposición con los del Norte tienen un excedente creciente de población que inicia una corriente migratoria hacia el norte, donde son empleados en puestos de trabajo no deseados por los habitantes del país receptor pero no integrándose culturalmente en su nuevo país de residencia, donde se producen ya manifestaciones de rechazo que conllevan a la aparición de un nacionalismo incipiente de peligrosas consecuencias económicas y sociales.

Hasta ahora se han expuesto en grandes líneas las causas que afectan a los desequilibrios de la economía a nivel general sin ocuparnos de más detalles ni de posturas que han adoptado los países de nuestro alrededor.

En Europa se dejó sentir la depresión en 1990 y cada país adoptó las medidas correctoras que creyó oportunas. Sin embargo la UE ha sido un punto de encuentro de muchas de las decisiones adoptadas por cada uno de los estados miembros al marcar la pauta que conduce a la unión económica.

La UE, imprescindible para conseguir el lanzamiento y prosperi-

dad de este gran mercado y futura gran potencia, ha pasado, pasa y pasará todavía por duras pruebas en su coordinación debido a las distintas medidas de ajuste que deberá tomar cada uno de los doce, pronto diez y seis, para alcanzar un armónico desarrollo económico que facilite la unión política todavía muy lejana.

Puede que los esfuerzos por salir del bache que plantee cada uno de los países de la Comunidad hagan que culturalmente nos acerquemos, y ese acercamiento cultural que conlleva al acercamiento económico nos conduzca a la unión que en el fondo todos deseamos.



## II LA CRISIS EN ESPAÑA

Durante los años 90 y 91 se ha producido una dicotomía sustancial en el seno de la economía española. Por una parte, los síntomas de recesión aparecían en nuestra economía, y con más virulencia en Baleares al quedar fuera de la actividad inversora del Estado; por otra, esta recesión no era aceptada por la mayoría de los españoles, que seguíamos viviendo por encima de las posibilidades reales de nuestra economía. Esta dualidad vino, en cierta medida, facilitada por las grandes inversiones que se hicieron para el 92, y que determinaron que a pesar de que muchas empresas en 1991 ya notaban los efectos de la crisis, los indicadores macroeconómicos no provocaban una preocupación general inmediata.

En estos años el paro no ha remitido en absoluto. La aparente “economía del bienestar” seguía adelante y el “padre Estado” acudía igualmente en ayuda del obrero en paro, que en ayuda a empresas en dificultades o amparando reconversiones. El déficit público se disparaba y la política de dinero caro atraía tanto a la financiación extranjera como a la nacional, sobre todo de empresarios que prevenían los efectos negativos en su actividad o que no confiaban en la euforia mantenida artificialmente ante los gastos del 92. Vemos también que los ahorradores materializaban sus excedentes en deuda del Estado en beneficio de su seguridad y alto rendimiento.

Desgraciadamente y como era de esperar, la recesión ha aflorado de forma muy virulenta y para salir de ella se necesitará tiempo y un esfuerzo colectivo que quizás algunos agentes sociales o parcelas del país no están dispuestos a soportar.

### III LA CRISIS EN BALEARES

Como hemos indicado al principio, la estructura del sistema económico en Baleares hace que las crisis en las Islas se sientan en momentos diferentes al resto del país.

La mera visión de la distribución del PIB por sectores nos muestra que el planteamiento futuro de nuestro modelo económico tiene que diferir del de las regiones industrializadas o de las de fuerte componente del sector agrícola. El PIB de Baleares se distribuye actualmente en un 2% para el sector primario, un 15% para el secundario y un 83% para el terciario, donde la actividad turística acapara directa o indirectamente un 73% de este sector terciario.

Con esta estructura es evidente que los efectos económicos de la crisis son peculiares y más ligados a la situación de los países de origen de los turistas que a la situación del propio país en general.

A partir del año 89 la depresión que se dejó sentir en Inglaterra repercutió de forma directa en el flujo turístico procedente de ese país. La extensión de la crisis al resto de Europa se ha manifestado en el número de turistas venidos y sobre todo en la contracción del gasto turístico extra-hotelero, donde el volumen del sector es muy significativo.

Lo que hace que en esas Islas tengan una incidencia mayor los de-

sajustes y la recesión en Europa que la propia de nuestro país. Aunque no por ello las Baleares dejan de sentir los efectos de los fenómenos económicos que afectan a España pero, por supuesto, están fuertemente corregidos por la influencia del exterior.

Así el PIB en 1990, después de cuatro años de un gran crecimiento, reduce su incremento al 1,3, al 0,5 en el 91, al 0,4 en el 92, estimándose en un 1,6 para el 93, hecho que nos diferencia del que se produce en el resto del país. Y esperándose un 2,4 para el 94.

De todas formas hay que observar que los otros sectores, primario y secundario, en fuerte, creciente e irrecuperable recesión, señalan el lado oscuro de la economía balear.

De una economía con un peso importante del sector primario en décadas anteriores a los 60 e incluso exportadora de mano de obra hasta la mitad de los 50, las Baleares pasaron a ser la primera región española en renta per cápita y a tener una economía floreciente por el fuerte incremento del turismo y sus efectos sobre el subsector construcción. Actualmente y a pesar del mantenimiento del subsector turismo y debido a la baja actividad en los otros sectores, ha descendido un puesto en el ranking por provincias aunque conserva el primer lugar en la escala por Comunidades Autónomas.

El modelo económico de las Baleares va variando constantemente. La estructura económica de las tres islas se homogeneiza y el modelo que ahora se adopte no puede permanecer en el futuro sin acciones de consolidación en una nueva estructura que es preciso analizar.

La crisis de Baleares no habrá sido tan profunda como en el resto de España, pero la salida de la misma se deberá plantear con fuertes cambios en la actividad económica y asumiendo las dificultades que conlleva sanear situaciones no deseadas y en las que se ha ido cayendo en los últimos años.

#### IV

### CARACTERÍSTICAS DE LAS BALEARES EN SUS ASPECTOS SOCIAL Y ECONÓMICO

La sociedad balear ha sido desde siempre una sociedad eminentemente conservadora, muy celosa de sus tradiciones y con un fuerte aislamiento tanto del resto del país como del extranjero. La insularidad favorecía este aislamiento y el fuerte apego al lugar de nacimiento.

Hasta cerca de los años 60 ha sido una sociedad exportadora de mano de obra; pero la emigración de mano de obra no cualificada no se dirigió, salvo excepciones, hacia la península, sino que al dar el salto al exterior la corriente migratoria iba fundamentalmente hacia Latino-América y Francia.

Los capitales que traían los emigrantes que habían prosperado con mayor o menor fortuna no se invertían en el desarrollo industrial sino de acuerdo con la concepción de riqueza que tenía la sociedad agrícola asentada en Baleares. Sus ahorros se materializaban en inversiones inmobiliarias (rústicas y urbanas). Las inversiones en industria fueron muy escasas y casi siempre sus aportaciones financieras eran como inversores y casi nunca como promotores.

La sociedad balear debido a la insularidad y a la carencia de materias primas y de energía no tuvo nunca vocación industrial. Sólo la actividad manufacturera con alto valor añadido de mano de obra ha tenido asentamiento en las islas.

El profundo cambio social y económico aparece a principios de los años 60 con el fenómeno del turismo de masas. Mallorca ya tenía una rancia tradición receptora de turistas, pero de un turismo selecto y de minorías. La sociedad no estaba preparada para desarrollar esta nueva actividad, pero tuvo que adaptarse al aparecer un turismo de masas con poca capacidad de gasto. Ello supuso que la corriente migratoria cambiase de signo y la mano de obra necesaria y poco cualificada se trajo de la península con todos los problemas culturales y consecuentemente sociales que ello implica hasta la adopción de un nuevo modelo social y económico tanto por los que llegaban como por los que ya estaban instalados.

La transformación económica y social fue tan radical que de una sociedad eminentemente agrícola se pasó, en menos de veinte años, a una sociedad de servicios.

Hoy con unos sectores primario y secundario casi extinguidos y un terciario con un desarrollo espectacular, preocupantemente espectacular, se hace necesario un replanteamiento de este último con la mirada puesta en el futuro. Hay que ampliar y diversificar las ofertas turísticas. Frente al turismo de “sol y playa” que ha traído la prosperidad durante más de dos décadas pero que se enfrenta con una competencia dura con el resto de las regiones mediterráneas, hay que potenciar otras formas de turismo. El modelo, por tanto, debe evolucionar.

La estructura del modelo social actual en Baleares nos da la distribución de la población según su afectación a los distintos sectores. Observamos que el sector primario (agricultura fundamentalmente) acapara sólo el 4,8% del total de la población, el secundario ocupa el 28,9%, siendo un 14,2% aplicado a industria y un 14,7% a construcción y el 64,3% trabaja en el sector servicios. El resto, 2,1%, es población no clasificable en ninguno de los tres grupos anteriores.<sup>(1)</sup>

La crisis que se siente desde 1990 en Baleares ha hecho que la importación de mano de obra eventual haya decrecido y las empresas en dificultades hayan vertido sus trabajadores al desempleo.

Antes de pasar al análisis de los sectores es interesante conocer

también la distribución de la población activa en el sector servicios:

Comercio.....	25,3
Hostelería.....	17,1
Restaurantes.....	12,6
Transportes y comunicaciones .....	11
Instituciones financieras .....	8,4
Administración y Servicios Públicos .....	4,2
Sanidad .....	4
Educación .....	3,1
Trabajo doméstico .....	3
Reparaciones.....	2,7
Otros servicios.....	8,6
	<u>100<sup>(2)</sup></u>

Esta distribución que podemos considerar válida para el momento actual, nos da una pauta de hacia donde va a concentrarse la población activa en un futuro inmediato.

Al plantear el análisis de los efectos de la crisis por sectores y subsectores es necesario observar que después de salir de la recesión, el modelo socioeconómico de las Islas no será el mismo que el del año 90. La reestructuración de algunos sectores será irreversible y hay que pensar que las modificaciones de la conducta humana que conlleva toda situación de recesión conduce a un nuevo cuadro socioeconómico.

Así, el sector primario que actualmente tiene un peso específico mínimo (el 2% del PIB) no va a despegar y tiende a reducirse con el envejecimiento de su población, por la falta de empresarios jóvenes y porque las explotaciones son deficitarias en su mayor parte, habiéndose convertido gran parte de dicho sector en economía del ocio o de fin de semana. En ese sentido los titulares de la mayoría de las 27.000 explotaciones agrícolas obtienen sus ingresos en otras actividades ajenas a la agricultura. Además hay que tener en cuenta que el 67% de las explotaciones tienen menos de 5 Ha. y entre las de menos de 20 Ha. están un 90%.

---

(1) Fuente: Evolución económica de Baleares 1992. Pere Mascaró Pons. Octubre 1993.

(2) Fuente: Evolución económica de Baleares 1988. Sa Nostra y Banca Catalana.

La ganadería va desapareciendo paulatinamente, fundamentalmente por la política restrictiva de la UE sobre las actividades marginales que inducen al ganadero o al agricultor a abandonar sus explotaciones. Sólo los productores de carne de tipo intensivo pueden tener un futuro esperanzador y quizás los cultivos ecológicos.

El subsector de la pesca tiene muy poco peso específico en la economía balear, aunque actualmente se están desarrollando explotaciones de acuicultura que con aplicación de tecnologías más avanzadas pueden llegar a alcanzar consideración digna de tenerse en cuenta en un futuro no lejano.

La repercusión de la recesión y la tendencia orientativa de los diversos subsectores del sector secundario es diferente en función de su relación con la mayor o menor dependencia del turismo.

El subsector construcción es el más importante y sobre él influye fuertemente el sector turístico por la demanda de plazas hoteleras y apartamentos turísticos, así como por la restauración y el comercio.

Este sector con una fuerte crisis de oferta tardará en rehacerse por excedente de viviendas, plazas hoteleras y residencias secundarias construidas en este anterior período de euforia y que se superará lentamente con la recuperación de la demanda que viene especialmente de los países de la UE y que ahora se ve favorecida por las devaluaciones de la peseta y por los acontecimientos bélicos e inestables de nuestro entorno.

El resto del sector secundario, concretamente los tradicionales del calzado y de la madera así como los de la bisutería, piel y moda, están sufriendo los efectos de la recesión y la competencia de países del sureste asiático que, aunque de menor calidad, irrumpen en el mercado local. Sólo la especialización, el incremento de calidad, la mejora de la gestión empresarial y el desarrollo de la investigación pueden llegar a hacer competitivo el sector con respecto al de los países de nuestro alrededor.

Aquí ya se esboza la necesidad de un proceso de reconversión en-

caminado a proyectos en actividades de futuro con un alto componente tecnológico, entrando en el campo de los servicios y líneas de actividad con la aplicación de tecnologías avanzadas, para ponernos en línea con las regiones adelantadas europeas que utilizan tecnologías nuevas en la producción de bienes y servicios y que tienen ya un presente próspero y un futuro prometedor.

El subsector hotelero y su entorno han superado ya la recesión, y el año 93 puede afirmarse que sus rendimientos han sido positivos y el despegue evidente con mejores perspectivas para el 94. Este subsector es la locomotora del sector terciario y el que condiciona toda la economía balear en su conjunto. Como era de esperar, se sale de la crisis con una estructura y con una problemática diferente a como se entró. Se han evidenciado sus puntos débiles y se han clarificado los caminos a seguir en el futuro. El turismo de “sol y playa” no es ya suficiente ni exclusivo de Baleares, además de frágil frente a una futura e inmediata competencia de gran parte del litoral Mediterráneo. Es preciso diversificar este sector con un turismo de calidad, deportivo, cultural, ecológico, etc., sin abandonar en absoluto el turismo de masas actual, que debe ser mimado y mejorado paulatinamente para conservar la cuota actual de mercado. Es importante para ello la remodelación y modernización constante del parque hotelero, cuidar los entornos de zonas turísticas y la protección del medio ambiente en todas las islas, optimizar el aprovechamiento de los recursos naturales, bosques, costas y fundamentalmente el agua, bien escaso y caro, evitando que el problema de su escasez repercuta en la calidad de vida del visitante y del residente.

Es precisa una formación cultural y educativa de la población que desarrolle su actividad en todo el sector terciario, potenciar su formación profesional para prestar un servicio eficiente con mejora constante de la atención a la masa turística en todas sus facetas.

Este turismo tiene una cota máxima que viene limitada por la condición de insularidad con las ventajas e inconvenientes que ello supone, entre los cuales está el transporte, la calidad y agilidad de las comunicaciones y la limitación del espacio insular. Todo ello sin olvidar

la conservación de la naturaleza como condición fundamental. Las bellezas naturales no pueden ser sacrificadas en función de un desarrollo masivo de la oferta turística.

## V

### EL FUTURO MODELO SOCIO-ECONÓMICO DE LAS ISLAS

Al tratar de esbozar el modelo económico para el futuro de Baleares hay que plantearlo incardinado en la Europa de las regiones y no ceñirse exclusivamente a nuestro país. El futuro hay que extrapolarlo a las actuales fronteras, sin dejar de tener presente la fuerte ligazón interna con las otras comunidades autónomas.

En el estudio de la UE sobre las regiones de Europa, vemos que las Baleares ocupan el puesto nº 86 entre las 166 regiones de la Comunidad, puesto superior a la medida europea en producto interior bruto por persona ocupada, por delante de todas las regiones de Irlanda, España, Grecia, Portugal y las más pobres de Italia. Esta situación excluye a Baleares de todos los fondos de compensación y promoción que tiene Europa. Nuestra región deberá defenderse por sí misma y depender de su propia actividad con las correcciones internas de nuestro país que hasta ahora no nos han favorecido en absoluto. Se tiene que analizar pues a las Baleares dentro del contexto europeo y compararla con las otras regiones mediterráneas y especialmente con las insulares.

La economía de servicios, común a todas ellas, va a mantenerse en Baleares con las mejoras que anteriormente hemos indicado, aumentando calidades y diversificando el turismo para captarlo en todas sus ramas. No hay que olvidar que ya actualmente es residencia estable

de muchos europeos, especialmente de los de edades avanzadas que buscan su descanso en un clima suave y un entorno cuidado desde el punto de vista ecológico. Esta especialidad deberá mimarse y cuidarse para intensificarla, mejorando todavía más su calidad para que personas de más alto nivel de renta decidan tener su residencia en Baleares gran parte del año.

Baleares no puede plantear su modelo socio-económico futuro en competencia con el de la llamada megapolis europea que abarca el gran triángulo cuyos vértices son Londres, París y área del Rhin-Ruhr, donde se aglutinan gran número de centros industriales de primer orden.

Tampoco está incluida en las áreas de desarrollo que abarca el nordeste de Francia, sur de Alemania, gran parte de Suiza y norte de Italia, áreas éstas de desarrollo más reciente y moderno.

Recientemente aparece en Europa un área de expansión que constituye un gran eje longitudinal, al que se le han llamado Arco Mediterráneo Occidental que se extiende desde Roma a lo largo del Litoral italiano y francés hasta incorporar Cataluña y parte del Levante Español, con ramificaciones hacia el interior integrando los centros productivos colaterales.

En la cuerda de este Arco Mediterráneo están las Baleares cuya conexión natural con la Europa industrial es Cataluña, la que a diferencia de las otras regiones españolas ha estado desde hace muchos años muy cerca de Europa, con un desarrollo cultural e industrial destacado y donde se ha formado un espíritu empresarial muy activo que hace a Barcelona la cabecera de la región más desarrollada de España y la sitúan en buena posición para mantener un gran protagonismo en el Arco Mediterráneo Occidental.

Baleares por otro lado está en el extremo del eje París-Lyon-Ródano y en la prolongación del eje definido por el Ebro. En el futuro, Baleares y Valencia con Cataluña como cabecera formarán una euro-región alrededor de su gran capital regional, Barcelona, que será el nexo de unión con la Europa desarrollada.

Baleares comunidad insular, no competirá en el mismo campo

económico con el polo industrial catalán. Su función y su futuro está en otro segmento: en el entorno de las nuevas tecnologías y la investigación.

Partimos de la base de que Baleares, región insular en competencia con Córcega y Cerdeña, las supera no sólo por su situación geográfica sino porque éstas no muestran un gran dinamismo en los tiempos actuales. Por otra parte, en el sector turístico, aunque muestran una actividad creciente, están aún lejos de la balear. Ello nos hace pensar que Baleares debe ser la región insular de Europa donde las nuevas tecnologías deban tener un más amplio y profundo desarrollo, aprovechando la delantera que podemos tener sobre la base de un turismo de calidad.

El modelo de desarrollo que vislumbramos tiende a consolidar a Baleares como una “Región privilegiada de Europa” por su elevada calidad de vida en la Europa sin fronteras ofreciendo su vertiente residencial a los profesionales europeos altamente cualificados cuya movilidad se acelerará después del 93.

Pensemos que Baleares ofrece importantes alicientes como son: infraestructura, equipamientos, servicios, seguridad jurídica, mentalidad receptiva de sus habitantes, proximidad con las principales ciudades europeas, abundantes elementos de valor cultural y artístico, paisaje agradable, clima suave y cálido y sobre todo mentalidad generalizada de mejorar todas estas características para hacer agradable la estancia del turista y del residente. Si a todo ello le añadimos la firme voluntad anunciada por nuestras autoridades de desarrollar una infraestructura telemática que posibilite la conexión con centros de investigación, desarrollo y comercialización pioneros a nivel mundial y el fomento de un clima social, cultural y ambiental para la mejora de la calidad de vida, estamos ante nuestro reto de futuro, complementando todo ello con la dotación a Baleares de una amplia infraestructura telemática estaremos ante la idea de convertir a Baleares en un gran Megaparque Telemático.

El fomento para Baleares del desarrollo tradicional sería esfuerzo baldío. O su desarrollo es tecnológico o Baleares quedaría rezagada a una posición marginal dentro del área europea y su única salida sería

el mantener las actividades turísticas, con muy escaso valor añadido, languideciendo día a día.

Hoy por hoy no hay ninguna región que sea líder en el trabajo sin distancias. Baleares tiene la oportunidad de desarrollar una estrategia económica, tecnológica y territorial capaz de aprovechar todo el potencial de las telecomunicaciones para convertirse en uno de los lugares de Europa más atractivos para residir.

Los avances tecnológicos, especialmente en telemática y aeronáutica, hacen desaparecer la desventaja que hasta ahora se había parecido: la insularidad, que sólo operará para eliminar los inconvenientes de la masificación en la Europa desarrollada.

Este modelo, es perfectamente compatible, y yo diría que complementario, con el actual de servicios turísticos, al que se le añadiría el fomento de un turismo tecnológico, de negocios, educativo, ecológico y deportivo. Este parque telemático y este modelo propuesto servirá para potenciar además los otros sectores que hoy por hoy están deteriorados y con las nuevas perspectivas se reactivarán por sus efectos inducidos.

Este Parque de Innovación Balear que aquí planteamos en orden a la investigación, formación y difusión de tecnologías avanzadas es implantable si no se potencia una Universidad puntera en investigación y un entorno de la enseñanza que incentive esta investigación y la instalación de actividades novedosas, con una formación profesional muy cuidada y amplia que cubra la demanda de la sociedad.

Para concluir sólo me resta añadir que cada día es más evidente que en la Europa de las Regiones sólo las innovadoras superarán a las rutinarias y para mantenernos a la cabeza de las españolas no le queda a Baleares otra solución que dar el gran salto hacia la innovación.

Muchas gracias por su atención.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguilo, E. y Bardolet, E.: La economía balear en 1991, problemas pendientes y claves del futuro. Butlletí Balear d'economía nº 2. Estiu 1992. Consellería d'Economia i Hisenda. Govern Balear.

Aguilo, E.: Crisis turística. ¿Hacia un nuevo modelo de crecimiento? Papeles de Economía Española nº 40/41.

Aguilo, E.: "Características de la recesión turística en Baleares". Economista nº 48.

Aguilo, E.: "La Posición competitiva de las Regiones turísticas Mediterráneas Españolas". Papers de Turisme. Generalitat Valenciana 1992.

Aguilo, E. y Bardolet, E.: Sector turístico e integración europea. Papeles de Economía Española. Baleares 1990.

Alenyar, Miguel: Evolución económica de Baleares 1992. Banca Catalana y Sa Nostra. Octubre 1993.

Bardolet, E.: "Coste de Insularidad". Govern Balear.

Cat: "Grands Axes de développement" COTE D'AZUR DEVELOPPEMENT 1990.

Consellería Ec. i Hisenda: "1993 y las Islas Baleares". Volúmenes I, II y III. Junio 1990.

D'Entremont, Alvan: El eje de desarrollo económico del Mediterráneo Occidental. Butlletí Balear d'Economía nº 4. Hivern 1993. Consellería d'Economía i Hisenda. Govern Balear.

Fernández Pirla, J.M.: Prospección sobre la economía del siglo XXI. Colegio Universitario de Toledo. 1988. La crisis de las concepciones económicas. Instituto de Estudios Fiscales. De la Era capitalista a la Era robótica. Ingenieros Industriales de Galicia. La Coruña.

Forcades, Alexandre: L'estrategia Balear de Desenvolupament i innovació tecnològica. Butlletí Balear d'Economía nº 3. Tardor 1992. Consellería d'Economía i Hisenda. Govern Balear.

Granados, V.: "El impacto de la tecnología en el sector del turismo y ocio". Universidad Internacional Menéndez Pelayo 1991.

Mascaro, Pere: Evolución económica de Baleares 1992. Banca Catalana y Sa Nostra.



DISCURSO DE CONTESTACIÓN POR EL ACADÉMICO NUMERARIO

EXCMO. SR. DR. DON MAGIN PONT MESTRES



EXCELENTÍSIMO SR. PRESIDENTE,  
EXCELENTÍSIMOS SRES. ACADÉMICOS,  
EXCELENTÍSIMOS E ILUSTRÍSIMOS SEÑORES,  
SEÑORAS Y SEÑORES:

Cuando se afronta una tarea como ésta, consistente en cumplir la formalidad estatutaria de contestar el discurso de ingreso de un nuevo Académico resulta casi inevitable que, de entrada, se perciba alguna sensación de responsabilidad que, en ocasiones puede incluso producir momentáneos efectos obnubiladores consecuencia de las dificultades susceptibles de apreciar para salir airoso.

Ese sentimiento de responsabilidad late fuertemente en mi interioridad, aunque, por fortuna, no percibo síntoma alguno preocupante, sino más bien sensaciones gratas e impulsos ávidos de acometer cuanto antes ese quehacer académico, indicativos de la recreada satisfacción en que, sin duda, ha de desenvolverse este solemne acto en razón de los atractivos que ofrece a priori cuales son, entre otros, el perfil científico, profesional y humano de Don Francisco Jover Balaguer, por una parte, y, el contenido de su discurso, por otra.

El señor Jover Balaguer, mallorquín por naturaleza, por residencia e incluso por vocación, es una auténtica institución en la mayor de las islas del archipiélago balear, con el que tantos vínculos históricos, culturales y de toda índole nos unen. El nuevo Académico con su invariable buen hacer, con su acentuado sentido de responsabilidad, con su noble empeño de constante superación, con su irrenunciable afán de alcanzar día a día y año tras año sucesivas y más altas cotas de perfeccionamien-

to, con su arraigada idea dignificadora de la persona, y, en fín, con el abanico de virtudes humanas que le enaltecen y engrandecen, ha logrado en las últimas décadas de plenitud y en el pórtico de su sugestiva madurez, irradiar ese halo singular de administración, respeto y prestigio hasta plasmarlo en esa “autorictas” con que se le distingue, que le convierte así en punto de referencia para los demás y en ejemplo a seguir.

Don Francisco Jover, de mallorquina cuna académica, nació en el año 1927 en Palma. Los estudios superiores los orientó en una primera singladura, frustrada por el prematuro fallecimiento de su progenitor, hacia la Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos, que trocó por los comerciales hasta alcanzar los títulos de Actuario de Seguros y de Intendente Mercantil, para después obtener con el número uno mediante auténtica oposición -me refiero a los seis ejercicios con nutrida competencia- la cátedra de Contabilidad de la Escuela de Comercio de Bilbao, de la que pasó meses después a Palma. Obtuvo posteriormente el doctorado en Ciencias Económicas.

Su magisterio académico no fué óbice, antes al contrario, para triunfar, poco después, en reñidas oposiciones de Corredor de Comercio. Consigue, también, el título de Censor Jurado de Cuentas. Compatibiliza su labor docente con la profesional de fedatario mercantil, y, desde ambas y prestigiosas atalayas, irradia sin descanso y con ejemplar dedicación sus saberes, sin descuidar el cultivo de su vocación de estudioso que plasma de forma diversificada en trabajos científicos y técnicos a la vez que dicta múltiples conferencias.

Desde 1978 es Síndico Presidente del Colegio de Corredores de Comercio de Palma.

En 1973 sus compañeros de la Agrupación Balear de Censores Jurados de Cuentas le eligieron por unanimidad, Presidente, cargo que desempeño con su proverbial diligencia y eficacia hasta el año 1986 en que pidió ser relevado. Por aclamación la Asamblea le nombró Presidente de Honor de la Agrupación.

Durante los años de su mandato tuve ocasión de conocer primero, constatar después y admirar siempre sus dotes directivas, cimentadas

en la prudencia, la comprensión, la organización y la visión de futuro, siempre bajo el signo de la eficacia. Queda como uno de sus grandes méritos en el marco de la censura jurada de cuentas, la celebración del II Congreso Nacional en Palma, en los albores de la primavera del año 1975. Durante meses trabajó personalmente en su organización, dejando en segundo plano sus ocupaciones profesionales, entregado ilusionadamente a un quehacer tan desinteresado como noble, que cristalizó en rotundo éxito, y constituyó pauta a seguir en los sucesivos Congresos que organizó el Instituto.

Su inquietud por la cosa pública le llevó a aceptar el cargo de Consejero de Economía y Hacienda del Gobierno de la Comunidad de Baleares, que desempeñó desde 1979 a 1983 con su proverbial diligencia y eficacia. Y durante los últimos meses de 1982 y primera mitad de 1983 ostentó también el cargo de Consejero de Turismo.

Ha dirigido varias tesis doctorales en la Universidad de las Islas Baleares, de la que fué Secretario durante el trienio 1984-1986.

Hasta aquí he tratado sólo de recordar algunos retazos de su ingente labor académica y profesional sin pretensión alguna de describir su perfil biográfico muchísimo más amplio y denso, que ocuparía interminables páginas. El haber optado por cierto laconismo descriptivo responde a la idea, que he de confesar meditada y reflexiva, de compaginar la mención de sus méritos y de su ejemplar trayectoria, con ese sentimiento balear tan arraigado en el señor Jover Balaguer de pasar inadvertido, sin alharacas ni florilegios, guiado por la firme convicción de que lo importante en el trabajo y en la vida es hacer las cosas dignamente guiado siempre por exigente ética.

Buen ejemplo de cuanto digo lo constituye el discurso con que nos acaba de deleitar, para el que ha seleccionado el atractivo tema: “El impacto de la crisis en la economía Balear” y llevándonos a través de su contenido a la evolución del modelo económico-social de Baleares.

Según entiendo, un primer mérito debo destacar de este trabajo antes de efectuar una breve glosa. Me refiero al acierto de su selección, centrado en un tema balear tan oportuno como importante, expresivo de

la reflexiva composición de lugar que el autor ha hecho de su función como académico correspondiente residente en las Islas Baleares, que, como destaca en su pórtico, son “tan queridas de esta Barcelona”.

El señor Jover Balaguer aborda un problema preocupante cual es el de la crisis económica. Pero esto no lo hace tratando de aportar soluciones generales para las que sin duda está capacitado como demuestra en la primera parte de su discurso, sino consciente de su misión como académico correspondiente, ciñe al estudio a su demarcación, sabedor como afirma, que “las dificultades no aparecen en los países afectados con la misma intensidad ni al mismo tiempo, sino en función del desarrollo de cada economía y de los desequilibrios que surgen entre producción y consumo y entre oferta y demanda”.

Tras destacar los rasgos generales de la economía balear, explica que el PIB de Baleares se distribuye actualmente en un 2 por 100 para el sector primario, un 15 por 100 para el secundario y un 83 por 100 para el terciario dentro del que la actividad turística ocupa un 73 por 100.

Estas características de la economía isleña son causa de la importancia que para la misma tiene la recesión de los países europeos atraídos turísticamente por el encanto insular.

Al adentrarse en el diseño evolutivo del modelo económico que propugna, reflexiona acerca de que la situación turística privilegiada de otrora sólo será posible restablecerla con la implantación de nuevas tecnologías y actividades en lo que ya se denomina sector cuaternario, reservado al perfeccionamiento de actividades de servicios al tercer sector clásico, con nuevos objetivos y nuevas perspectivas, acordes con el modelo de vida que imperará en el futuro.

En este contexto, propugna y considera necesaria una sólida formación cultural y educativa de la población insular que desarrolla su actividad en todo el sector terciario, con la potenciación de su formación profesional al objeto de prestar un servicio eficiente con mejora constante de cuidados en todas sus facetas al servicio del turismo.

El señor Jover Balaguer analiza con agudeza las áreas mediterráneas de creciente oferta turística, y con la misma claridad que señala

que Baleares no puede competir en determinadas áreas económicas, dada la estructura económica de las Islas e incluso la idiosincrasia de sus gentes, sí puede hacerlo en el sector turístico si se sigue el modelo que propugna tendente a consolidar Baleares como una “Región privilegiada de Europa”. Fundamenta el aserto en los alicientes que ofrece tanto naturales como estructurales y humanos, capaces, si se pone el necesario empeño, en hacer sumamente agradable la estancia, sea temporal o permanente, del residente foráneo.

En síntesis, el señor Jover Balaguer diseña un evolutivo modelo económico-social de Baleares, acorde con las características peculiares de la región, en el que sitúa como motor impulsor la imaginación innovadora y el repudio de la rutina.

En definitiva, dibuja un modelo capaz de afrontar con éxito la *competitividad*, que es, como bien sabemos o deberíamos saber, el gran reto económico de nuestro tiempo, competitividad, añadido, que requiere la colaboración activa y solidaria de todos los agentes económicos y sociales que confluyen en las unidades de producción, por una parte, lo cual requiere un importante giro en las relaciones económico-sociales todavía en boga de evidente corte decimonónico totalmente desfasado de la realidad de nuestro tiempo, y, por otra, una política económica a cargo de los poderes públicos que lejos de ser rémola estimule y aliente esa competitividad.

Precisamente uno de los méritos de este trabajo radica, según entiendo, en el análisis que efectúa de las características geográficas, económicas y humanas, entre otras, de las Islas Baleares, para destacar las que mayor impulso pueden dar al modelo que diseña, en el que late como cuestión de fondo alcanzar el nivel de competitividad que facilite el desarrollo económico-social que propugna.

Se trata, ciertamente, de una valiosa aportación que honra y prestigia a esta Real Academia en la que hoy ingresa el recipiendario, cuya bienvenida me complazco en expresarle.

Muchas gracias.

Magin Pont Mestres

